



COMARCA MINERA
•HIDALGO•
GEOPARQUE MUNDIAL DE LA UNESCO
GEOPARQUE INFANTIL



Lúa y los exconventos

Patrimonio
histórico y cultural
del Geoparque
mundial de la
**UNESCO Comarca
Minera Hidalgo**

María Ruiz

Lúa es una muñeca de tela, que está conociendo el Geoparque Mundial de la UNESCO Comarca Minera Hidalgo, donde ella nació; en realidad, en donde fue cosida.



Ya tiene claro, que la Comarca Minera Hidalgo es una región con muchos monumentos pétreos, es decir, enormes piedras muy hermosas.



Y ahora está descubriendo que también tiene edificios muy antiguos, llamados exconventos, en los que puedes ver arte y aprender historia.



Los exconventos se construyeron entre los años de 1540 y 1764, para enseñar a las personas que vivían aquí, una nueva religión y diferentes costumbres.



A esto se le conoce como la conquista espiritual de México, y la hicieron frailes católicos.



Los frailes vinieron desde España, y para llegar viajaron en carrozas, barcos, y caminando.
Ellos creían que hacían el bien, enseñando a otros, su modo de pensar.



En el año de 1536 llegaron los primeros frailes agustinos a Atotonilco. Uno de ellos se llamaba Juan de Sevilla, y él empezó el convento en 1542.



Fray Juan de Sevilla era agustino, es decir, que seguía las enseñanzas de San Agustín, quien decía que podías tener fe, en cosas que hubieras pensado bien.



Por eso los edificios de los agustinos, son como serios, y no tienen muchos adornos, que distraigan de pensar.



Aunque los exconventos agustinos te invitan a pensar,
también tienen hermosos detalles.



Los frailes necesitaban los conventos para vivir y también para enseñar, así que pidieron a los hñähñüs que los construyeran. Hñähñü, quiere decir, el que habla con la nariz.



Los hñähñüs pintaban lo que los frailes les pedían, pero a su manera. A eso se le llama sincretismo, a que dos modos diferentes de ver el mundo, se vuelvan uno.



Los exconventos, son como museos, porque te permiten ver, las obras de arte, que se hicieron para enseñar la nueva tradición.



Se les llama **exconventos**, porque ya no hay frailes viviendo en ellos, y ya no se usan para lo que se construyeron.



Los exconventos, por mostrarnos cómo se pensaba y vivía antes, son patrimonio histórico, y por contener arte sacro, son patrimonio cultural.



Después, Lúa fue al exconvento de San Andrés en Epazoyucan. Epazoyucan significa “lugar de mucho epazote”, en idioma náhuatl.



Lúa llevó a su pequeño Jacinto, para que también disfrutara del paseo, y se la pasó todo el recorrido, explicándole lo que veían.



Así aprendieron, que el
exconvento de San Andrés se empezó a construir en 1540.



En ese tiempo, se decía misa en un espacio llamado Capillas Abiertas,
y se enterraba a las personas afuera de las iglesias.



También “posaban” o ponían, imágenes de santos, en lugares que llamaban Capillas Posas.



Por la antigüedad del exconvento, no se sabe este lugar a qué estaba dedicado, y aún sin techo, sigue teniendo detalles muy hermosos.



Fueron frailes franciscanos los que iniciaron la construcción de este exconvento, pero fueron los agustinos quienes lo terminaron.



Los franciscanos son frailes que siguen las enseñanzas de San Francisco de Asís, quien creía que había que vivir igual que Jesús El Cristo.



En el tiempo en que los conventos se hicieron, las personas no sabían leer, ni había libros, así que el convento mismo era como un enorme pizarrón.



Con los materiales que había, hacían hermosas pinturas llamadas murales, donde mostraban la historia que querían enseñar.



Además de lo bello que son, es impresionante, que a pesar de que tienen más de 483 años, muchos de ellos aún conservan sus colores.



Como Lúa ama a los perros, fue muy dichosa al ver, que en un mural había pintado uno; pensó, que ese mural enseñaba que los perros son importantes.



Y fue más feliz, cuando descubrió que en el exconvento, habían adoptado algunos, así que ese mural enseña, amor y respeto a los perros.



En la antigua sacristía, se pueden ver murales con escenas de la vida de Jesús, a las que se les llama, la pasión de Cristo.



A las obras de arte que tratan sobre temas religiosos, se les conoce como Arte Sacro.



Sin importar si sigues esta religión, o no, lo interesante de los exconventos, es que puedes ver impresionantes obras de arte.



En este mural Lúa encontró a alguien que podría haber sido su amigo.



Y este otro, le llamó mucho la atención, pues le pareció una combinación entre animal y ángel.



Tristemente en algunas paredes sólo hay una sombra, de la espectacular pintura que algún día debió estar ahí.



Como los frailes necesitaban todo lo que tenían para enseñar,
hasta la misma forma del convento les servía para eso.



Los pueblos originales que construyeron este exconvento, fueron principalmente mexicas y pintaron plantas del lugar.



Los exconventos tienen espacios con sus propios nombres, este es el claustro, que es un jardín o patio, rodeado de columnas.



Además de los murales pintados en sus paredes, en este exconvento, también tienen la sala de los retablos, que es un sitio donde se guardan y muestran 3 pinturas.



A estas pinturas se les conoce como las tablas de Epazoyucan, y también tratan la vida de Jesucristo.



Como los exconventos se hicieron para rezar, hay muchos rincones donde puedes encontrar tu propio silencio interior.



En este exconvento hay un espacio dedicado al museo Tomazquitla, donde se exponen piezas del período anterior a la llegada de los frailes españoles.



Los exconventos resultaron ser una maravillosa experiencia; en la que Lúa también vio el material geológico con el que los construyeron; así que ella te recomienda que los visites, te llevarás muchas sorpresas.



Lúa la muñeca de tela, es una colección de PDFs descargables gratuitamente, creados sin ánimo de lucro, que promueven ciencia básica para niñas y niños, en materias como Geología, Ecología, Humanidades, y bienestar socioanimal.

Encuentra las otras aventuras de Lúa en la página web

<https://www.geoparqueinfantil.com/>

Lúa es una muñeca Leyo, original de Andrea Rivera.